

**MURCIA**

Edición, Oficinas y Talleres: JARA-CARRILLO, I  
Apartado de Correos, 54  
25 ejemplares, 1,75 ptas.

# El Liberal

**MURCIA**

Suscripciones: MURCIA: Un mes..... 8 ptas.  
PROVINCIAS: Trimestre... 6 ptas.  
EXTRANJERO: Trimestre 15 ptas.  
Número suelto, 10 cts.

Del momento político

## La solución de la crisis

### Más serenidad de juicio

El pasado jueves se abrió el proceso de la crisis y terminó el lunes después de una dilatada tramitación, en la que no se ha omitido ningún detalle.

Lo primero que se ha demostrado en esta crisis es la estabilidad, la seguridad de la República. Sin prisas, sin nerviosidades, sin vértigos, el jefe del Estado ha idopidiendo consejo a los representantes de los partidos y aun a aquellos que sin representar más que el mérito personal podían contribuir, con sus aprobaciones, a la acordada solución del problema. Cuando se recuerdan las duras crisis de la monarquía, en las que todo era inquietud e indecisión, consulta esta sensación de tranquilidad que demuestra el arraigo del régimen. Y si se las compara con aquellas alusiones y lejanías provocadas por la instauración de Palacio y resultantes de espaldas al interés nacional, a la Constitución y a la lógica, habrá que reconocer que la política española se ha dignificado con la república.

No están tan lejos aquellos tiempos para que no pueda recordarse la forma en que aquel jefe del Estado atendió las luchas internas entre partidarios del régimen; temerariamente sugería caudillos y colaboraba en zanadillas para deshacer a unos y encambar a otros a costa de la unidad de las organizaciones. De esa forma acabó con aquellos numerosos políticos y con el prestigio de los hombres que estaban al frente, estabilizó todo en aquel epílogo del famoso 13 de septiembre en que resultó que se suicidó la monarquía.

Las crisis dentro de la República responden a otra táctica y a otros fines. La gente que no quiere habituarse a los nuevos procedimientos, tribuye al jefe del Estado prerrogativas caprichosas, como si la solución de los problemas nacionales fuera cosa de aversiones o simpatías hacia uno o otros hombres. Eso es desconocer la República y los deberes que una constitución.

La crisis no se habrá solucionado a gusto de todos; pero después de las consultas, se ha visto que no había otra solución, dentro de las aspiraciones republicanas actuales.

Las extremas derechas sienten un odio irreconciliable hacia los socialistas y hacia el señor Azaña; buena parte de la opinión comparte ese sentimiento hacia esa colaboración gubernamental casi todos los maestros de sus organizaciones. De esa forma acabó con aquellos numerosos políticos y con el prestigio de los hombres que estaban al frente, estabilizó todo en aquel epílogo del famoso 13 de septiembre en que resultó que se suicidó la monarquía.

Si se hiciera crítica honrada otra cosa sería de la fiesta, y entonces no se daría el caso de esos toreros que con dos o tres lanceas dadas en Villa Cisneros se hacen ricos en dos o tres temporadas engañando a la afición con su acertada destreza.

... vamos con la novillada.

### Los caramelos del Palomar

Nadie, a excepción de nosotros, sabe que nuestros amigos antiguos, Samuel y Leonardo Flores, en su magnífica deshesa del Palomar poseen una estancia en el cortijo, en la que en los ratos de ocio se dedican a hacer tuftos de dulce con una «fórmula», bravísima y noble, de un antiguo «confitero» sevillano que se llamó Paracé.

Aprovechan un desdoblado de Samuel que explícaba una empresa cinematográfica a unos amigos, entré en la «confitería» y rocé una corrida de dulces.

¡Qué bravura, qué nobleza, qué suavidad, qué temple el de cielo de ello! Dijo que de los párrocos aquéllos católicos que se quedaron en su casa y se llaman otros, José, Juan, Gil Asensio de Triana, Chico... A estas horas estaría tomando tuerto por naturales. Los únicos y verdaderos naturales; con la izquierda.

¡Qué lástima! El domingo no se dio ni uno. ¡Cinco igualas yemas de San Juan! ¡A donde guardan estos muchachos!

Gitanillo de Ocaña. Estuvo la noche en el teatro y respetó y bronceó con el estoque. Por estar admirable.

## Ossorio y Gallardo en Murcia

## Unas interesantes manifestaciones sobre el actual momento político

### Una conversación sobre seguros. — Comida en el Casino

En la madrugada del martes llegó a nuestra ciudad, de regreso de la fiesta literaria celebrada en Cizur, el ilustre abogado don Angel Ossorio y Gallardo, acompañado de su distinguida hija.

Por la tarde, el exministro de la Gobernación, señor Ossorio y Gallardo, acompañado del Decano del Colegio de Abogados, don Pedro Baró, estuvo en la Sociedad Económica de Amigos del País, donde le esperaron los miembros de la Junta del Colegio de Abogados, con los que sostuvo una conversación sobre el régimen de seguros para los miembros de la Asociación de Socorros del Colegio de Abogados.

Los presentes en la atmósfera conversación del señor Ossorio, salieron muy satisfechos de la misma.

Por la noche, el notable abogado y su hija fueron obsequiados por el Decano presidente del Colegio de Abogados, con una comida íntima.

Con el señor Ossorio y su hija se sentaron a la mesa, a más de la Junta del Colegio, el gobernador señor Varela, el presidente de la Diputación señor Palazón, el alcalde señor Bautista y otras distinguidas personas.

La comida transcurrió en un ambiente de gran cordialidad.

### Unas manifestaciones de Ossorio y Gallardo

Después de la comida, los periodistas celebraron una entrevista con el señor Ossorio y Gallardo, al que formularon las siguientes preguntas:

—¿Cuál cree usted que ha sido el motivo de la crisis actual?

—No sé otra explicación que la oficial. Pero a mí no me sorprende

que después de los combates librados contra el Gobierno, aprobadas las leyes complementarias de la Constitución y planteada la necesidad de sustituir a un ministro enfermo y de dividir una cartera en dos, quisiere el Presidente escuchar parecer y orientar su jefe.

—¿Qué opina usted de la situación que ha tenido?

—Hubiera preferido que se realizase una concentración republicana más amplia. Pero ya que ésto no ha sido posible, me alegra extraordinariamente que se hayan salvado los modos políticos del señor Azuña, que son indispensables para la República y enajenador para España.

—Y de los nuevos ministros?

—Los nuevos ministros, a los que solo se puede conocer como diputados, me merecen un excelente concepto.

—Cree usted eficaz la intervención en el Gobierno de los federales y de la Iglesia?

—La Iglesia no siente una nueva eficacia, ya que estaba legalmente incorporada a la mayoría.

—Los federales no constituyen una gran fuerza, pero si una respetable significación histórica.

—Lo que dice es que todos ellos se prestan a colaborar con el Gobierno. Más resumil es que se dividen en dos pequeñas corrientes.

—¿Cuánta vida le supone usted al actual Gobierno y a las Cortes?

—Si ustedes quieren, sustituyan los augurios por los deseos.

—El rato es el de que las presentes Cortas agoten el cuadrivio de su vida legal, y que el Gobierno dure todo el tiempo necesario para que broten las fuerzas de derechas en sucesos de sucederle en igual plana Madrid.

—Desea que sea sucederle en igual plana Madrid.

—A Callosa

El señor Ossorio y Gallardo marchó hoy a Callosa, donde tiene que asistir a un acto allí organizado.

Desde dicha población regresará

## El momento político

## La solución de la crisis no ha restablecido la cordialidad republicana

Tantados estuvimos ayer de empinar la pénica y arremeter contra folclóricos y malandrijos que nos han amargado con sus exigencias, con sus injusticias y con sus ingratitudes, en la «parte alicante» que nos correspondió como empresarios; como uno de tantos componentes de la Asociación de la Prensa. Hemos hecho bien, porque quizás nuestra pluma se hubiese convertido en látigo. Hoy, con el espíritu sereno y elevadísimo por cima de pasioncillas y pequeñeces, cumplimos con la felicidad murciana como siempre, leal y sinceramente.

Al hacer una crítica tan tibia, el principal factor que analizamos es el elemento toro y, después, la labor que realizó el matador. Por eso muchas veces en nuestras revistas hemos tenido cesuras para faenas vistosas y aplausos para faenas labores. ¿Es tan difícil ver todo?

Con el espíritu más lances, más lúdico y un poquito por «chicharrón». Con alegría y salero. A su primero lo toro para otra valiente, y lo mató de una deslata en travesía echando el brazo por detrás. En el otro puvo un par de las cornas que se ovacionó mucho. A nosotros no nos gusta que se burlen de los toros, porque no hay más remedio que ejercitarse en el arte de «cabear» paños. Dársela la sensación, como en los pares de «mariscos», de que se expone pero la exposición es muy relativa o nula.

Con la muerte se adoró mucho en el toro más suso, puntiagudo y bravo que ha parido vaca. ¡Un toro de castilla! Valiente, alegre y lucido, dió pase superior. La faena fue ejecutada a los acordes de la música. Ese tres pasos con la derecha, que «elganos» llaman naturales, no nos gustaron por dar excesiva salida y amarraderas. Con el estoque atacó desechismán dando una buena estocada que tuvo el levadizo defecto de estar ligeramente desprendida.

La ovación nació, hubo oreja y rabo y salió en hombros. ¡Sí! por el país!

### RESUMEN

Los toros y las faenas, y el sexto de bandera.

Tres puyazos de ese gran piquero hijo del señor Minayo Zurita, y otros dos puyazos del hijo del Señor, gran pleidor de Oihuela.

Cuatro lancetas de Garza. La faena visitó del Niño y la ejecución al sexto.

Y un «paseo». E de no verlo robar por naturales, con ganado tan fino.

### DON DIQUELA

13, a las 3 t. Madrid.—El diario «El Socialista», comentando la solución de la crisis, dice lo siguiente:

«¿Quién es el espíritu que no ha visto clara la crisis? Quién para verlo, el que hubiera sacado partido de todo, se arimó un poco más; más.

Niño del Barrio fue el que llevó el gato al agua.

Nos compuso decir que ha ganado en estilo, está más puesto y si gana con su peculiar valentía.

Con el espíritu más lances, más lúdico y un poquito por «chicharrón». Con alegría y salero. A su primero lo toro para otra valiente, y lo mató de una deslata en travesía echando el brazo por detrás. En el otro puvo un par de las cornas que se ovacionó mucho. A nosotros no nos gusta que se burlen de los toros, porque no hay más remedio que ejercitarse en el arte de «cabear» paños. Dársela la sensación, como en los pares de «mariscos», de que se expone pero la exposición es muy relativa o nula.

Con la muerte se adoró mucho en el toro más suso, puntiagudo y bravo que ha parido vaca. ¡Un toro de castilla! Valiente, alegre y lucido, dió pase superior. La faena fue ejecutada a los acordes de la música. Ese tres pasos con la derecha, que «elganos» llaman naturales, no nos gustaron por dar excesiva salida y amarraderas. Con el estoque atacó desechismán dando una buena estocada que tuvo el levadizo defecto de estar ligeramente desprendida.

La ovación nació, hubo oreja y rabo y salió en hombros. ¡Sí! por el país!

14, a las 3 t. Madrid.—El diario «Uno y no más.» comenta el período madrileño la crisis en este forma:

«Después aspires aquí dos aspectos dentro de un mismo seso. De un lado la tramitación de la crisis con la solución del Gobierno Azuña y de otro la intervención, la conducta, la actividad del llamado a la reunión en el Congreso este último aspecto a conciencia, de modo que se expone pero no se respeta.

15, a las 3 t. Madrid.—De lo que se desprende—dijo un periodista—que el Sr. Lerroux para intervenir en la discusión que se celebraría en la Cámara con motivo de la crisis, y que fija la fecha de la sesión parlamentaria y la hora de la intervención.

16, a las 3 t. Madrid.—El diario «El Socialista» dice lo siguiente:

«Cinco días de su proceso de crisis. El jefe del Estado no ha conseguido en sufrir una rotunda victoria ni la intervención, la conducta, la actividad del llamado a la reunión en el Congreso este último aspecto a conciencia, de modo que se expone pero no se respeta.

17, a las 3 t. Madrid.—El diario «El Socialista» dice lo siguiente:

«Cinco días de su proceso de crisis. El jefe del Estado no ha conseguido en sufrir una rotunda victoria ni la intervención, la conducta, la actividad del llamado a la reunión en el Congreso este último aspecto a conciencia, de modo que se expone pero no se respeta.

18, a las 3 t. Madrid.—El diario «El Socialista» dice lo siguiente:

«Cinco días de su proceso de crisis. El jefe del Estado no ha conseguido en sufrir una rotunda victoria ni la intervención, la conducta, la actividad del llamado a la reunión en el Congreso este último aspecto a conciencia, de modo que se expone pero no se respeta.

19, a las 3 t. Madrid.—El diario «El Socialista» dice lo siguiente:

«Cinco días de su proceso de crisis. El jefe del Estado no ha conseguido en sufrir una rotunda victoria ni la intervención, la conducta, la actividad del llamado a la reunión en el Congreso este último aspecto a conciencia, de modo que se expone pero no se respeta.

20, a las 3 t. Madrid.—El diario «El Socialista» dice lo siguiente:

«Cinco días de su proceso de crisis. El jefe del Estado no ha conseguido en sufrir una rotunda victoria ni la intervención, la conducta, la actividad del llamado a la reunión en el Congreso este último aspecto a conciencia, de modo que se expone pero no se respeta.

21, a las 3 t. Madrid.—El diario «El Socialista» dice lo siguiente:

«Cinco días de su proceso de crisis. El jefe del Estado no ha conseguido en sufrir una rotunda victoria ni la intervención, la conducta, la actividad del llamado a la reunión en el Congreso este último aspecto a conciencia, de modo que se expone pero no se respeta.

22, a las 3 t. Madrid.—El diario «El Socialista» dice lo siguiente:

«Cinco días de su proceso de crisis. El jefe del Estado no ha conseguido en sufrir una rotunda victoria ni la intervención, la conducta, la actividad del llamado a la reunión en el Congreso este último aspecto a conciencia, de modo que se expone pero no se respeta.

23, a las 3 t. Madrid.—El diario «El Socialista» dice lo siguiente:

«Cinco días de su proceso de crisis. El jefe del Estado no ha conseguido en sufrir una rotunda victoria ni la intervención, la conducta, la actividad del llamado a la reunión en el Congreso este último aspecto a conciencia, de modo que se expone pero no se respeta.

24, a las 3 t. Madrid.—El diario «El Socialista» dice lo siguiente:

«Cinco días de su proceso de crisis. El jefe del Estado no ha conseguido en sufrir una rotunda victoria ni la intervención, la conducta, la actividad del llamado a la reunión en el Congreso este último aspecto a conciencia, de modo que se expone pero no se respeta.

25, a las 3 t. Madrid.—El diario «El Socialista» dice lo siguiente:

«Cinco días de su proceso de crisis. El jefe del Estado no ha conseguido en sufrir una rotunda victoria ni la intervención, la conducta, la actividad del llamado a la reunión en el Congreso este último aspecto a conciencia, de modo que se expone pero no se respeta.

26, a las 3 t. Madrid.—El diario «El Socialista» dice lo siguiente:

«Cinco días de su proceso de crisis. El jefe del Estado no ha conseguido en sufrir una rotunda victoria ni la intervención, la conducta, la actividad del llamado a la reunión en el Congreso este último aspecto a conciencia, de modo que se expone pero no se respeta.

27, a las 3 t. Madrid.—El diario «El Socialista» dice lo siguiente:

«Cinco días de su proceso de crisis. El jefe del Estado no ha conseguido en sufrir una rotunda victoria ni la intervención, la conducta, la actividad

## POLÍTICA LOCAL

## El pleito de los radicales murcianos

Numerosos comités del Partido Radical de la provincia desautorizan al señor Cardona y piden que se renueve la Junta Provincial

Se nos ruega la publicación del siguiente escrito enviado al Comité Ejecutivo Nacional del partido radical:

En la asamblea celebrada en la ciudad de Murcia, el otoño de mayo próximo pasado, por unanimidad del pleno de dicha asamblea, se tomó el acuerdo de someter a la consideración del Comité Ejecutivo Nacional los siguientes extremos:

Ante todo debemos aclarar que no es nuestro propósito realizar algo que esté inspirado en aversión personal hacia nadie; pero como necesariamente los hechos están proyectados en determinada persona a quien creemos responsable de lo ocurrido, al tener que hacer una exposición completa, tenemos que determinar claramente la actuación, con toda la repugnancia que nos inspira la certeza de que no es un choque de aprobación ideológica, ni de divergencias de matizadas, sino un error inspirado en ambiciones prematuras, para someternos dolidamente a una jefatura en la que no encarna la autoridad de la consecuencia, el sentido de dirección y la ponderación de cualidades que deben adorner a quien asiente la responsabilidad de esa representación, ni la garantía de una lealtad inquebrantable a la democracia y a la República.

Nos referimos, claro es, al género de actividad que dentro de nuestro Partido desarrolla el señor Cardona Serra, antiguo diputado provincial círculo, y hoy diputado de los Constituyentes, gracias a nosotros que, equivocadamente y por haber sorprendido nuestra buena fe, le dejamos en una antevención donde se nos engañó a todos, con una maniobra de tipo clérigo.

Como este señor no tenía más que su voto y el resuelo del Partido por sus antecedentes políticos, en el entusiasmo de la victoria se sacrificaron todos los radicales que podían aspirar con perfecto derecho a una silla, y dejaron (nosotros no debimos consentirlo) que Cardona lograra un puesto. Era tal su ambición, su impetu, sus recomendaciones, sus vaivies y sus deseos irreverentes, que todo el espíritu republicano, esos embragos a la renunciación y al sacrificio, lo dejó pasar.

Bien pronto vimos que había mal tirado su asta a la costa. El caso de este diputado está siempre vacío, incluso cuando se debaten problemas de alto interés nacional. Sus electores sufrieron las distribuciones de la opinión porque «nuestro diputado» no ha hecho ningún ruido en el Parlamento y ni siquiera ha despegado los labios en un mitin. Su política hueve del contexto público; toda su actividad se encierra en promover destinos y favores, unido al reparto de actas que suele hacer entre los corralilleros que se muestran propicios a seguir sus maniobras.

Después de la división que se produjo en el año pasado, hicieron la fusión de fuerzas a base de que no habían vencidos ni vencidos, fundiéndose todos en una acción común. Los acuerdos se ratificaron en la Asamblea presidida por don Rafael Gómez del Río. La Junta Municipal se constituyó por partes iguales, pero se acordó confiar a la minoría clérigo con objeto de que hubiera siempre mayoría en las decisiones. Claro está, que no habían de humillar a ninguno sector para dar preponderancia a otro, sino que estas afectarían a cuestiones de detalle. Cuando llegó el momento de elegir el Comité Ejecutivo Provincial, la Junta Municipal del clérigo nombró tres vocales, que participaron en la elección. Se propuso que fueran designados uno por cada sector y el resto se decidiera por sorteo. No se acuerdaron los «cardonistas» y nombraron de su seno a los tres representantes.

En la Asamblea Provincial, el señor Cardona recibió algunas representaciones legítimas y hizo prisa en rechazar otras que no eran. Se extrañó al Comité Ejecutivo de que estas barillas bajas fuesen pudieran prosperar; sin embargo, debe tenerse muy presente que nosotros acudimos así confiados, con los brazos abiertos, sin esperar que después de sellada la unión nos prepararan una emboscada de tal naturaleza. Además, no hubo escrupulo en los medios. La falta de un pequeño requisito sirvió para rechazar un delegado. En cambio, prevalecieron las representaciones de los Comités de Alcalá y San Pedro del Pinar con un «recurso herético». Cuando ninguna noticia tenía de ello la Junta Provincial, el señor Cardona alegó que los había reconocido el propio Comité Ejecutivo Nacional. Antes había llegado un telegrama firmado por el señor Leroux, apoyando ambos Comités. De las averiguaciones hechas, ha resultado que el telegrama es apócrifa, hecho sobre el cual tenemos que llamar la atención especialmente de ese Comité Ejecutivo Nacional, pues la política admite ciertas habilidades, pero en las organizaciones de nues-

tral presencia a dicho acto, pues de no hacerlo así podría dar beligerancia a personas y entidades que están completamente fuera de la legalidad radical, por los procedimientos, que como sedimento de antiguos partidos, en los que usted militó en la vanguardia, ha traído al seno del Partido Radical murciano, en el que jamás tuvimos que emplear ni ahorro ni admisión.

Y como al decir una cosa ha demostrarse con hechos y hacerla, ha de manifestar a usted y a la opinión radical murciana, que los telegramas remitidos en nombre de don Alejandro Leroux y dirigidos al jefe del partido de esta provincia, don Miguel Rivera, aprobando los comités de Alcalá y San Pedro de Pinatar, con los que usted logró obtener mayoría en la votación para la presidencia de esa Junta, son imaginarios sin que de ellos se traga noticia alguna en el Comité Nacional del Partido Radical Español, afirmación que me hizo personalmente don Manuel Torres Campaña, diputado a Cortes y secretario general del partido, en cuya Secretaría, al ser alertado, se hablara todavía al menos noticia de ellos.

Vuelvo, pues, a repetir mi opinión acerca de la ilegalidad de esa Junta de su presidencia, y al hacer pública mi decisión doy la voz de alarma a los demás Comités del Partido, para que no se dejen engañar por los que con medios poco recomendables, pretendan escañar las primeras puestas de un partido democrático, al que antes persiguen, incluso con procedimientos que cayeron bajo la jurisdicción del Código Penal.

De usted atento, Diego Jiménez Castellanos. Castellanos. 13 junio 1933.

## NOTICIAS

Con toda felicidad ha dado a luz un hermoso niño, la distinguida señora doña Carmen María Pérez, esposa de nuestro querido amigo don Eusebio Lozano.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por su ideal.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por su ideal.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por su ideal.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por su ideal.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por su ideal.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por su ideal.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por su ideal.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por su ideal.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por su ideal.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por su ideal.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por su ideal.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por su ideal.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por su ideal.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por su ideal.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por su ideal.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por su ideal.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por su ideal.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por su ideal.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por su ideal.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por su ideal.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por su ideal.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por su ideal.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por su ideal.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por su ideal.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por su ideal.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por su ideal.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por su ideal.

Nosotros no podemos consentir esto. ¿Lo consiente y autoriza la conciencia republicana de los señores que integran el Comité Ejecutivo Nacional? No faltan ilusos que den todo esto por bien hecho, creyendo que las menguadas artes del señor Cardona ofrecen al Partido clérigo su anhelo y conserva. «LADRÓN, FALSIFICADORES y ASESINOS». Nada recogió el resto, pero ahora, a los veinte años, el señor Cardona, advenedizo del Partido, viene con torpos procedimientos a despejar de la Jefatura a un veterano de la República y a un hombre que dio todo su vida al pueblo por



Temperatura del día 13 de Junio de 1933

Máxima a la sombra . . . . . 26°  
Mínima . . . . . 15°  
Evaporación en mm . . . . . 3  
Lluvia en mm . . . . . 0

# El Liberal

Teléfonos de EL LIBERAL

DIRECCIÓN 1130  
REDACCIÓN 1824  
ADMINISTRACIÓN 1636

Apartado de Correos, 54

pables y Prieto. El ministro de Obras públicas, humorísticamente, dirigiéndose a los periodistas, les dijo:

Buena ocasión para los superticos. Hoy es martes y tres, y celebra su primer Consejo de ministros el nuevo Gobierno.

Los demás ministros no hicieron manifestaciones.

Don Fernando de los Ríos llegó a la Presidencia a las doce y veinte minutos, en virtud de haber tenido que dar posesión de la cartera de Construcción al señor Barnes, y tomar él posesión de la de Estado.

La reunión terminó cerca de las doce de la tarde. A la salida los periodistas preguntaron al señor Azafía sobre la declaración ministerial. El presidente les dijo:

La declaración ministerial mañana en el Parlamento.

El señor Domínguez a la terminación del Consejo facilitó a los periodistas la siguiente nota oficial:

El Consejo de ministros constituido ha examinado detenidamente la situación política, social y económica de España determinando un programa de Gobierno que será expuesto por su presidente en la sesión de mañana en el Parlamento.

**La solución de la crisis y la cordialidad republicana**

13, a las 11.

Madrid.—Los periódicos hacen interesantes comentarios a la solución de la crisis.

Esta no ha servido para restablecer la cordialidad entre los elementos republicanos, ni siquiera para concretar una tregua en la lucha que se sostiene.

Por una parte, la minoría federal desautoriza al señor Franchy Roca. Por otra parte, en el seno del partido radical-socialista se produce descontento y las fuerzas radicales, acodilladas por el señor Lerroux, se aprestan a desarrollar una intensa campaña contra el Gobierno.

El propio don Alejandro será el que mañana tome parte en el debate político que se anuncia con motivo de la presentación del Gobierno a las Cortes.

Llegarán los radicales a abandonear el纱ón de sectores?

También el señor Maura, que con sus manifestaciones se aleja cada vez más de la política republicana, ha hecho un llamamiento a la opinión pública.

Firmado por los diputados de la minoría ha hecho público un manifiesto, en el que anuncia su retiro del parlamento, afirmando que solo acudirá al Congreso cuando se debatan asuntos de alto interés nacional.

En este manifiesto, el Sr. Maura y sus amigos protestan del modo como se ha tramitado la crisis en la que se han puesto a juego—diciendo—clase de conciencias a la más alta jerarquía de la nación.

Se trata ahora de ejercer una dictadura tanto más odiosa cuanto más en sombra se encuentre.

En esta ocasión se han secuestro las prerrogativas del presidente de la República.

Dice también el manifiesto, que el Gobierno no se atreve a ir a las elecciones.

Termina diciendo que las leyes que en lo sucesivo se voten en el Parlamento no serán respetadas más que aquellas que sean de alto interés nacional.

**La presentación del Gobierno a las Cortes**

En el Consejo de hoy, el jefe del Gobierno dirá cuenta a los ministros del discurso que ha de pronunciar en las Cortes para exponer las causas que motivaron la crisis, así como el programa que ha de presentar el Gobierno.

El señor Pi y Arsuaga destacará la idea de que este Gobierno no tiene carácter interino, sino que está dispuesto a proponer la aprobación de las leyes complementarias de la Constitución, así como los presupuestos para el año mil novecientos treinta y cuatro.

También el Gobierno propondrá a las Cortes la concesión de los créditos necesarios para la aplicación de la ley de Comunidades religiosas católicas, la realización de los proyectos de Obras públicas del señor Prieto y los económicos que fueron expuestos por el señor Vizcaíno.

**El señor Pi y Arsuaga se presenta para la minoría federal**

El señor Pi y Arsuaga ha dirigido una carta a sus compatriotas de minoría en la que les dice que tiene el sentimiento de participar en la separación de la minoría y abandonar el escenario mientras los federales vuelvan a ocupar la oposición.

Esta carta ha sido escrita por el señor Pi y Arsuaga con motivo de la aceptación de una carta por parte del señor Franchy Roca.

**Manifestaciones del señor Franchy Roca**

El señor Franchy Roca ha dicho a los periodistas que pondrá todas sus actividades en el desempeño del cargo que le ha sido conferido.

Entiendo, agregó, que la labor principal que es necesario realizar, es la de atender a los intereses de la exportación, encabezando el tráfico en las condiciones necesarias a fin de no perder los mercados.

Esto se consigue procurando que las mercancías sean enviadas en buenas condiciones.

**Los radicales están disgustados**

Esta tarde se notó poco animación en los pasillos del Congreso.

En los pocos grupos que se formaron se comentaba la solución que se ha dado a la crisis.

Los radicales no pueden ocultar la contrariedad que les ha producido.

Uno de los más exaltados al comentar la solución de la crisis era el señor Rey Mora quien afirmaba que todo era una maniobra.

Anunció que el señor Lerroux intervendrá en el debate político de mañana.

También el señor Salazar Alonso tomó apasionadamente el resultado de la crisis, diciendo que otra vez se ha amenazado con la fantasía de la huelga general. Así no se puede gobernar.

Terminó diciendo el señor Salazar Alonso que la crisis se volverá a reproducir, por haber entrado en el Gobierno el señor Franchy Roca.

**Una reunión de la minoría radical socialista**

Esta noche a las once se reunirá la minoría radical socialista para estudiar el programa que ha de presentar a las Cortes el nuevo Gobierno.

Parece que existe el propósito de incluir en él una ley de abolición de los monopolios y una disposición sobre arrendamientos que estarán en vigor hasta que la nueva ley sea discutida y aprobada.

**La actitud del partido radical**

Esta tarde, un caracterizado radical dijo a los periodistas que la actitud que ha de adoptar el partido

radical frente al nuevo Gobierno la que no se han dado los dos pasos que faltaban para modificar la orientación de la política nacional?

Se tenía temor a los socialistas, y a poco si nos encontramos con un Gobierno completamente socialista.

Se consideraba demasiado de izquierda al Gobierno del señor Azafía, y si nos desencuentramos nos encontraremos con un Gobierno Albornoz.

Ha sido preciso tosar a retirada, y volver a llamar al señor Azafía. Ya está aquí. Pero para no dar los dos pasos finales que cambiarían el rumbo de la política, para solo dar un paso en falso, no ha faltado persona en movimiento.

**A N U C N I O**

**22. COMPAÑIA DE ASALTO**

Necesitando esta Compañía diez

LA VAMANOS de porcelana, Ocho braza-

sos niquel para DUCHAS, tres Waters

completos, dos URINARIOS de len-

güeta, cuatro espejos clase media, un

bajo completo, dos Lavabos idem, una

ducha idem, dos espejos biselados, un

canteador artística, por este anuncio

se abre concurso para su provisión

con arreglo a las siguientes condicio-

n.º 1. Los plegos con las propuestas

y los modelos serán presentados en la

oficina de esta Compañía en el Gobier-

no civil antes del día 15 de los corriente.

2º Todo el material habrá de ajustarse exactamente al modelo de dicha

clase aceptado, quedando obligado el

proveedor a indemnizar esta Compa-

ñía caso de negarse posteriormente

a ello, en una cantidad igual a la dife-

rencia entre el total del presupuest

y la del material ya entregado, que

por ningún concepto podrá retener si

no es por incumplimiento de contrato

por esta Compañía.

3º El importe de este anuncio será

a cargo del proveedor elegido.

Murcia 14 de Junio de 1933.

El Capitán Jefe

Agustín Huerta

Caballo 5, obrero, elegante BELMAR

VICHY HOSPITAL  
afecciones del estómago

**Para vestir bien**

suscribase a

**LA MODA PRACTICA**

la más elegante y práctica  
revista de modas, con 32  
páginas en hueco grabado  
4 en bicolor, variados mo-  
delos, patrones adaptables  
y a medida labores y ca-  
richos varios

se publica los días 5 y 20  
de cada mes

**SUSCRIPCION**

**MADRID**  
una peseta al mes

**PROVINCIAS**  
tres pesetas  
trimestre

Se envía gratis un  
número de muestra  
si se pide, recortando  
y enviando el  
adjunto cupón :-

C  
U  
P  
O  
N

Sr. Administrador de LA MODA PRACTICA

Marqués de Cubas, 5.—Madrid

D. \_\_\_\_\_  
de \_\_\_\_\_  
calle.

desea un número de la MODA PRACTICA, gratis, de muestra

Firma: \_\_\_\_\_

L M



El vuelo de los aviadores Barberán y Coller

**Unas interesantes manifestacio-  
nes del comandante Franco**

13, a las 3 t.

Madrid.—El comandante don Ramón Franco nos ha expuesto su opinión sobre el vuelo de los aviadores españoles Barberán y Coller.

Májico.—El Gobierno mexicano ha ordenado la salida de una escuadrilla de hidroaviones de la Armada para que escolten los aviadores españoles y les guien en el paso de las montañas desde Veracruz a Méjico.

El embajador de España en Méjico señor Alvarez del Río ha visitado al presidente de la República general Rodríguez, que se mostró dispuesto a ayudar en todo a los aviadores españoles.

**Comentarios de la Prensa  
mexicana**

Nueva York.—El gran rotativo New York Times dedica parte de sus principales columnas a elogiar el vuelo de los aviadores españoles, considerando que es un acontecimiento histórico de la aviación española.

Los aviadores han visitado al secretario de Estado, señor Herrera, no pudiendo entrevistarse con el presidente Michels, por estar éste en el campo.

Después de la recepción marcharon al monumento a Martí, en el que depositaron flores.

Los presidentes de las sociedades regionales españolas les obsequiaron con un banquete que se celebró al mediodía, al final del cual el alcalde de la Habana les entregó las llaves de oro de la ciudad como recordatorio de su magnífico vuelo a través del Atlántico.

Mientras el capitán Barberán y el teniente Coller visitaban la ciudad, el sargento Madariaga repasó el aparato para tenerlo listo para el vuelo a Méjico.

Se oyeron que este se emprenderá dentro de una semana, aunque todavía no hay nada decidido en concreto sobre el mismo.

dores Barberán y Coller, invitándoles a que visiten la ciudad y la exposición mundial que en ella se celebra.

**Unas propuestas de Franco**

14, a las 1 m.

Madrid.—En la sesión que hoy celebrarán las Cortes, el diputado Ramón Franco presentará una proposición en la que pedirá al Gobierno que acuerde facilitar a los aviadores Barberán y Coller por el éxito de su vuelo Sevilla-Habana-Méjico, y remitir a los homenajes Nacionales que se les rendirán.

Recepción en La Habana.

Habana.—En el ministerio de Estado se celebró la recepción en honor de los aviadores españoles Barberán y Coller.

Los aviadores llegaron acompañados del embajador de España señor López Ferrer.

Los aviadores han visitado al secretario de Estado, señor Herrera, no pudiendo entrevistarse con el presidente Michels, por estar éste en el campo.

Después de la recepción marcharon al monumento a Martí, en el que depositaron flores.

Los presidentes de las sociedades regionales españolas les obsequiaron con un banquete que se celebró al mediodía, al final del cual el alcalde de la Habana les entregó las llaves de oro de la ciudad como recordatorio de su magnífico vuelo a través del Atlántico.

Mientras el capitán Barberán y el teniente Coller visitaban la ciudad, el sargento Madariaga repasó el aparato para tenerlo listo para el vuelo a Méjico.

Se oyeron que este se emprenderá dentro de una semana, aunque todavía no hay nada decidido en concreto sobre el mismo.

**EN EL MIÑO**

Vuelca una barca y resulan varios ahogados

14, a las 1 m.

Oviedo.—En el río Miño ha ocurrido una sencilla catástrofe.

Dos jóvenes que iban en una barca se perdieron por el río, en la que también iban el dueño de la embarcación y un hijo de este de ochos años, invitados a dar un paseo a seis muchachas que se encontraban a la orilla del río.

Cuando se encontraba en las proximidades del lugar llamado Peña Francisco, la barca volcó, perdiendo a los muchachos y el niño.

Hasta ahora solo se ha encontrado el cadáver de una de las muchachas.